

# ***EN BUSCA DE QUIJOTE***

---

**Enric Juezas · Sonia Sahuquillo  
Juansa Lloret · Alberto Jiménez**

Dramaturgia y dirección de escena  
**Pedro de la Horra**

**MICOMi**  **conda**  
ediciones  
y producciones

## El Quijote, una novela infinita



Portada de la primera edición del Quijote.

*El Quijote* es una novela que no se acaba nunca. Desde que se publicó la primera parte, allá por el año 1605, no ha dejado de suscitar interpretaciones nuevas, y lecturas diferentes. Podríamos afirmar, que cada lector que se sumerge en ella encuentra algo distinto, un nuevo matiz, una nueva experiencia o un nuevo conocimiento, de ahí que *El Quijote* parezca una novela infinita. Es una obra que trata sobre filosofía, sociología, historia, psicología, geografía, poesía, teatro y, lo que es más importante, un libro pleno de sabiduría que trata de la vida y en el que se aprende muchísimo sobre la condición humana. Seguramente las próximas generaciones hallarán en esta obra visiones que nos están vedadas a los lectores del siglo XXI, porque un

nuevo Quijote nace cada vez que alguien lo lee por vez primera.

*El Quijote* es una de las primeras novelas escritas y es la fuente de la que beben todos los escritores. El modelo que ha alumbrado el camino de los hallazgos técnicos de la novela durante los siglos XVIII, XIX, XX y XXI. Harold Bloom, insigne estudioso anglosajón de la literatura, que defiende la existencia de un canon occidental, asegura que uno de los pilares es Shakespeare y el otro, sin duda, *El Quijote* de Cervantes.

*El Quijote*, además, no tiene edad, es leído por personas de todas las generaciones. Bien es verdad que, por la riqueza extraordinaria de significados que presenta, se aprecia de forma diferente desde la juventud que desde la madurez. La juventud, se entusiasma con las anécdotas; el lector maduro con los pensamientos, las conversaciones y las reflexiones sobre literatura, de las que está lleno el libro. Pero, al que le gusta *El Quijote*, le gusta a cualquier edad.

*El Quijote* es una novela generadora de nuevos caminos, iniciática para la literatura. El hallazgo genial de Cervantes, desde el punto de vista literario, fue crear un enfrentamiento entre dos personajes dispares, antitéticos, un diálogo constante entre la visión idealista de don Quijote y la mirada realista de Sancho, que se desarrolla en una obra itinerante a través de los polvorientos campos de la Mancha. Posteriormente veremos este esquema en numerosas obras literarias o cinematográficas.

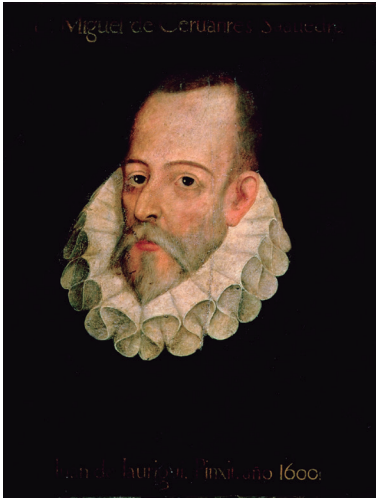
*El Quijote* es una novela de humor, quizás la más grande jamás escrita. Ha hecho reír a muchas generaciones y es imposible no soltar una carcajada con las peripecias de nuestro caballero y Sancho durante la segunda salida, es verdad que en la segunda parte el tono se vuelve más grave, menos humorístico.

*El Quijote* es una novela sobre la ficción y cómo se relaciona con la realidad. El contraste y la confrontación entre lo imaginario y la fantasía, por un lado, y la experiencia común y cotidiana, por otro. En el segundo volumen, la ficción y la realidad conviven en el mismo plano literario y las dos dimensiones se confunden. Cervantes hace que los nuevos personajes que aparecen ya hayan leído la primera parte que ha sido publicada con gran éxito; para ellos, el protagonista del libro era un personaje de ficción, pero, de pronto, se encuentran con él de manera real. De repente, ven, en carne y hueso, el personaje de ficción. Esto es un juego. Una ficción dentro de la ficción. Representa una verdadera novedad técnica y literaria; en definitiva, una verdadera revolución en el arte de narrar.

*El Quijote*, por último, y, quizás sea una de sus dimensiones más profundas y fructíferas, es un canto a la libertad, una novela de hombres libres; libertad entendida como la soberanía de cada uno de nosotros para decidir su propia vida sin condicionantes, tan solo como libre expresión de nuestra inteligencia y voluntad. La libertad y el libre albedrío son concebidos como una intención y una meta sublimes. Durante toda la novela se defiende la libertad en sociedad, en una España sometida por las injusticias y la desigualdad. Esta defensa de la libertad llega a la exageración en el episodio de los galeotes, liberados por don Quijote, a pesar de ser reos, sencillamente porque aplica una idea descontextualizada: «Dios y naturaleza hizo libres» a los hombres, aunque Cervantes castiga este exceso en la defensa de la libertad con el apedreamiento de don Quijote por los mismos a los que había liberado.

Y así podríamos seguir páginas y páginas hablando de las enseñanzas que nos deja este “ingenioso hidalgo” y su humilde escudero, porque como reza el título de este apartado, son infinitas.

## Miguel de Cervantes: una vida perra



Retrato de Cervantes.

El gran autor del Quijote, Miguel de Cervantes Saavedra (Alcalá de Henares, 1547-1616), aunque desarrolla su obra en el siglo XVII encuentra sus raíces literarias y, también, las de su pensamiento, en el Renacimiento y en el concepto humanista de “hombre de armas y de letras”, concepto del que es prototipo el personaje de Don Quijote. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (título con el que apareció la primera parte de la obra), obra cumbre de la literatura universal tiene como germen una intención paródica, la parodia de los libros de caballerías que no deja de ser una reacción contra los ideales medievales,

como no podía ser menos en un hombre plenamente renacentista como fue Cervantes.

La vida de Cervantes fue una vida muy difícil, terrible, como se dice popularmente: una vida perra. Llena de dificultades de todo tipo, vivió la guerra, el exilio, la prisión, las penurias económicas y, para remate, no consiguió el reconocimiento pleno de sus contemporáneos como escritor.

### Infancia estudiosa

Nació en Alcalá de Henares en 1547, probablemente de ascendencia judía porque su abuelo era recaudador de impuestos y su padre, cirujano, oficios los dos muy habituales entre los judeo conversos. Siendo niño vivió con su familia en Valladolid y en algunas ciudades andaluzas. Su padre, que apenas podía sustentar a su familia, tenía una gran preocupación por la educación y por eso Cervantes pudo estudiar, probablemente con los jesuitas y

en la Universidad de Salamanca, aunque no terminó sus estudios. Fue pupilo aventajado de Juan López de Hoyos, quien lo introduce en la cultura clásica y le transmite la avidez de la lectura.

### Juventud conflictiva y bélica

Con apenas veintiún años Cervantes se ve obligado a abandonar España por haber herido a otro hombre en un duelo, probablemente en defensa del honor de su familia, en concreto por defender la honra de su hermana. Es condenado a la pena de amputación de la mano derecha. Para no sufrir la pena, huye a Italia. Cervantes se empleó durante un año en Roma como criado del cardenal Acquaviva, allí leería los clásicos Horacio y Virgilio, y conocería a los grandes autores italianos: Dante, Petrarca, Boccaccio..., pero, sobre todo, entraría en contacto con el novedoso género novelístico, todavía muy primitivo.

Después se traslada a Nápoles y allí se enrola en la Armada que está formando don Juan de Austria y participa en la memorable batalla de Lepanto (1571) contra los turcos, donde resultará malherido: pierde la movilidad del brazo izquierdo y la destreza de la mano (parece que era el destino de Cervantes quedar manco). Su comportamiento en la batalla es muy destacado,



Pintura sobre la batalla de Lepanto.

por ello, en recompensa a su arrojo, don Juan de Austria le concede una carta de recomendación para ser nombrado capitán en España. De regreso a España, la nave donde viajaba fue apresada por piratas (1575) y conducida a Argel. El cautiverio en aquel país duró cinco años. Durante los cuales encabeza cuatro intentos de fuga. La carta de don Juan de Austria induce a las autoridades de Argel a pensar que se trata de una persona ilustre y valiosa, razón por la cual fijarán el rescate en 500 escudos. Una fortuna para la época. En 1580 los frailes trinitarios convencen a comerciantes cristianos para que adelanten la cuantiosa suma, cuando ya estaba a punto de ser embarcado como esclavo para Estambul.

### Madurez de penurias

Tras casi doce años de ausencia, retorna a España en 1581, ya cumplido los treinta y dos, sin trabajo, sin dinero: y con su familia llena de deudas contraídas para pagar su rescate.

En 1584 nace su hija Isabel que tuvo con una tabernera casada. A los tres meses se casa con Catalina de Salazar y se lleva a vivir con él a su hija natural. Miguel y Catalina no tendrán descendencia.

A partir de su boda, Cervantes se dedica a escribir. De ese año, 1584, data su primera novela, *La Galatea*, pero escribe teatro fundamentalmente, actividad con la que desea ganarse un espacio en la vida literaria que le permita mantener a su familia: pero el teatro, que era el género que podía ofrecerle ganancias y reconocimiento, ve nacer una nueva estrella que eclipsa a las demás: Lope de Vega. Cervantes escribe comedias y entremeses, incluso llega a pactar su estreno, pero nunca los verá representados.

En 1587, dado el escaso éxito económico de su teatro, solicita un trabajo oficial y se le destina a Sevilla como recabador de provisiones (alimentos y materiales) de la Armada Invencible. Este trabajo le hace viajar mucho por Castilla y Andalucía (lo que contribuirá a su profundo conocimiento de la vida y las personas del país, acervo que luego utilizará en el Quijote); Cervantes considera en su afán recaudatorio que los eclesiásticos están obligados a entregar provisiones, este rigor lo enfrenta a la Iglesia y es excomulgado.

En 1585, al no mejorar su situación económica, solicita ser gobernador de una provincia en Guatemala, entre otros destinos, pero no le es concedido ninguno. Se le responde oficialmente desde la corona con la famosa frase: "*Busque por acá en que se le haga merced*".

Conseguirá un puesto como recaudador de impuestos para la corona, pero será estafado por un banquero; y por irregularidades contables es con-

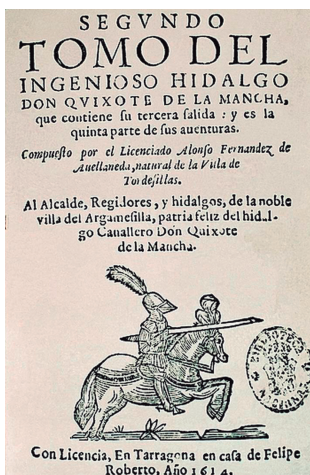
denado a prisión en 1592 en Sevilla, tres meses permanecerá encarcelado. Parece ser que es en este momento cuando inicia la escritura de *Don Quijote*, que quizás concebía, en principio, como una novela corta.

En 1603, viviendo en Valladolid, vuelve a sufrir un nuevo revés judicial y es encarcelado nuevamente por el asunto de un asesinato cometido en la puerta de su casa y habladurías sobre el comportamiento moral de las mujeres que convivían con él, denominadas las “cervantas” (con Cervantes vivían su mujer, sus dos hermanas, su hija y su sobrina).

En 1605, por fin, obtiene un cierto éxito al publicarse la primera parte de *Don Quijote*, pero las siete ediciones que se imprimirán durante ese primer año no alcanzan a solucionar sus graves problemas económicos. Cervantes ya tiene 58 años.

En 1613, con 65 años de edad, y ya muy mermado de salud, aunque el éxito del Quijote ha disminuido la sensación de fracaso, y ha mejorado algo la economía familiar; el infortunio no lo abandona y aparece un escritor

desconocido que publica *El Quijote* apócrifo (o *Quijote* de Avellaneda); el librero Robles da prisas a Cervantes para que acabe su segunda parte puesto que Avellaneda —fuera quien fuese— se está llevando las ganancias... Cervantes emplea sus ya escasas energías en escribir una segunda parte que es, si cabe, mejor que la primera. En 1615 aparece la segunda parte de *Don Quijote*, de Cervantes y a los pocos meses, el 23 de abril de 1616, enfermo y exhausto por el esfuerzo realizado con la escritura de la segunda parte, fallece. Fue enterrado por caridad en el convento de las Trinitarias Descalzas de Madrid, sin que se sepa el lugar exacto en el que descansan sus restos.



Portada del Quijote de Avellaneda.

### Obra narrativa de Cervantes

Cervantes es un escritor completo: cultivó la poesía, el teatro y la novela. Pero destacó en la narrativa. Cultivó muchos subgéneros:

- la novela pastoril y de amores: *La Galatea* (1585)
- la novela corta de variada índole al modo realista: las doce *Novelas ejemplares* (1613)
- la parodia de los libros de caballerías: *Don Quijote de la Mancha* (en dos partes: 1605 y 1615)
- la novela bizantina, de publicación póstuma: *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, 1617).

# Don Quijote de la Mancha, la novela

## A modo de resumen

*Don Quijote* es la historia de Alonso Quijano, un hidalgo que, en la madurez de su vida, por su adicción a la lectura de libros de caballería, acaba por confundir la realidad con las historias de caballeros andantes que ha leído y decide desempolvar unas armas oxidadas de la familia y salir a los campos de la Mancha a ejercer de caballero andante a “desfazer entuertos” con su viejo y achacoso caballo al que bautizará como Rocinante.

Dado que todo caballero, necesita una dama como enamorada, su imaginación de loco convierte a una rústica aldeana en la señora Dulcinea del Toboso. Él se cambia el nombre y se pone el de Don Quijote. Así se cree preparado para salir a buscar aventuras, pro volverá después de haber sido apaleado. En su aldea de nuevo consigue convencer a un labrador, Sancho Panza, para que sea su escudero. Sancho, al contrario que Don Quijote, es un hombre práctico con sentido común, pero poco a poco quedará contagiado por los sueños de su señor.

En la segunda parte, Don Quijote sale de nuevo con Sancho. Después de algunas peripecias, unos duques los acogen en su palacio para burlarse de ellos y hacer



Estatuas dedicadas a don Quijote y Sancho en Madrid.



creer a Don Quijote que Dulcinea y él están bajo un hechizo de Merlín. Además, hacen a Sancho gobernador de la ínsula que le había prometido don Quijote.

Don Quijote y Sancho llegan a Barcelona, y allí don Quijote es derrotado por el Caballero de la Blanca Luna, en realidad su vecino el bachiller Sansón Carrasco disfrazado. El desengañado caballero vuelve a su aldea cansado y enfermo, justo antes de morir, recupera la cordura y muere arrepentido de su locura.

Cervantes escribió la novela en dos partes: la primera es más divertida y llena de peripecias; en la segunda hay un juego entre realidad y ficción, entre esperanza y desengaño, con abundantes consejos morales y un final de derrota y muerte.

## Estructura de la novela

### Esquema de estructura externa

Parte I (1605)				
Cap.	Salida	Trama o período tratado	Otras novelas intercaladas	
1-7...	1. <sup>a</sup>			Una especie de novela ejemplar: armado caballero, escrutinio y quema de libros. Retorno, apaleado (causas físicas)
...7-22	2. <sup>a</sup>	Período activista: acciones y aventuras mecánicas	Una pastoril	Marcela y Grisóstomo
23-46		Período cortesano-literario	Una sentimental Una psicológica Una morisca	Cardenio y Luscinda Fernando y Dorotea (Micomicona) El curioso impertinente El cautivo
47-52		Regreso a casa		Retorno, encantado (causas psicológicas)

Parte II (1615)				
Cap.	Salida	Trama o período tratado	Sin otras novelas intercaladas.	
1-7	3. <sup>a</sup>	Recuerdos de parte I		Vida o literatura
8-29		Período activista: menos aventuras mecánicas, más complejas y psicológicas		Episodios quijotescos:  La cueva de Montesinos
30-58		Período cortesano-literario: duques, Ínsula		El palacio de los duques: la ínsula Barataria Roque Guinart, hacia Barcelona
59-63			Paréntesis y nervios por edición de Avellaneda	
64-74		Regreso a casa		Derrota y muerte de don Quijote. Retorno, por honra (causas metafísicas)

© Jesucristo Riquelme.

### Estructura interna

La novela durante las dos partes mantiene una estructura itinerante con tres salidas y sus correspondientes regresos, por tanto, es una estructura circular, que siempre vuelve al punto de partida.

La estructura interna del Quijote no es una serie de aventuras y escenas costumbristas ensartadas una detrás de otra, muy al contrario, todas las escenas presentan una progresión que da lugar a una evolución de sus protagonistas, don Quijote y Sancho. De manera que hay una estructura narrativa profunda en evolución con respecto a los personajes frente a lo que ocurre en la novela de caballerías, en la que el héroe es un personaje plano que se comporta de forma invariable a lo largo de toda la obra.

El principal hilo conductor de la novela es la presencia de don Quijote (con Sancho desde el comienzo de la segunda salida). La sucesión de sus aventuras y sus diálogos forman el tejido de la narración y la estructura del relato. Otros elementos también tienen un importante papel a la hora de conformar la estructura de la obra:

- la aparición frecuente del cura y el barbero, con el objetivo de devolver a don Quijote a casa. En la segunda parte estas apariciones serán del bachiller Sansón Carrasco, siempre disfrazado.
- las estancias en las ventas: en una de ellas don Quijote es armado caballero en medio de todo tipo de burlas.

En la segunda parte cambian los elementos que estructuran la obra y existe una gran relación y cohesión compositiva, valga como ejemplo como se van hilando las sentencias de don Quijote o los refranes de Sancho. También es característica de esta segunda parte la morosidad narrativa o *tempo* lento. Muestra de ello son los siete capítulos de preparación para la nueva salida, en contraste con la primera salida, cuyos preparativos se habían contado muy escuetamente en un solo capítulo. Otro aspecto novedoso estructuralmente que aparece en la segunda parte es la división del relato en dos puntos de vista, algo que podemos ver en el momento en que don Quijote y Sancho se separan y el narrador nos muestra alternativamente a uno y a otro, cambiando de capítulo cada vez, unos capítulos tratan las historias de Sancho en el gobierno de la ínsula Barataria y otros, las aventuras de don Quijote en el palacio de los duques.

## Los habitantes de la novela. Quijote, Sancho y los demás

Un catálogo extensísimo de personajes habita la novela, de hecho, aparecen más de setecientos, aunque, en esencia, es una novela de dos personajes: don Quijote y Sancho Panza.

No obstante, todos esos personajes muy secundarios, presentan la característica de no ser ya personajes planos o estereotipados como en la novelística anterior, sino seres humanos a los que vemos sentir, dudar, temer... De entre ellos destaca el cura, el barbero o el bachiller Sansón Carrasco, que se transmutará en otros dos personajes caballerescos. Por lo demás aparecen innumerables personajes episódicos que configuran una tipología social y literaria amplísima.

En esta novela en la que nada es lo que parece, que nos traslada a un juego de espejos entre imaginación y realidad, existe un personaje esencial que es doble: Dulcinea del Toboso/Aldonza Lorenzo. Dulcinea, que no es un personaje real, solo habita en la mente fantástica e idealizada de don Quijote.

te que la construye a partir de un personaje real: Aldonza Lorenzo, pero que no aparece nunca en la novela.

Cabe destacar a los personajes femeninos porque desde ellos vemos la concepción bastante moderna que nos presenta Cervantes de las mujeres. Casi todos los personajes femeninos tienen valores humanistas y las vemos en las distintas peripecias defender su dignidad, la igualdad o la libertad. Como máximo exponente de ello, está el personaje de la pastora Marcela de la primera parte, que expone su derecho a ser culta, libre e independiente de los hombres. Otra característica de las féminas de la novela, y que resulta muy actual, es la abundancia de mujeres travestidas en hombre, es evidente que no hay que hacer una lectura “trans”, porque esta presencia responde a un gusto del público de la época, pero si muestra que Cervantes, al igual que el humanismo de la época, comenzaba a ver a la mujer como un ser humano fuerte y empoderado capaz de cualquier actividad, sin necesidad de supeditarse a los hombres.



Don Quijote derrotado por el caballero de la Blanca Luna.

Los dos personajes protagonistas, don Quijote y de Sancho (una de las primeras parejas protagonistas que aparecen en la historia de la literatura, y puede que la más lograda), muestran la dualidad idealismo - realismo. Asistimos al despliegue progresivo de dos visiones muy distintas de la vida: por un lado, la entrega al prójimo, la defensa a ultranza de la verdad, de la justicia y de la libertad, y, por otro, el aprovechamiento de lo que da la vida a favor de uno, sin abusar de otros. La convivencia de estos dos maravillosos protagonistas produce un efecto inédito en el discurrir progresivo de la novela y de su psicología: una influencia interna mutua. Contemplamos un proceso de quijotización (en Sancho) y de sanchización (en don Quijote) en la segunda parte de la novela. Son personajes de profunda humanidad que alteran su manera de ser y de estar. La pugna de contrarios también está encarnada por la concepción del amor: la ideal y pura del sentimiento imaginario hacia Dulcinea y la familiar y práctica de Sancho hacia Teresa Panza.

## Estilo literario del *Quijote*

La lengua empleada por Cervantes es representante de la claridad y la naturalidad propias del Renacimiento literario, pero de una gran riqueza léxica, junto con un vasto vocabulario que, en el caso del Quijote sobrepasa las 10.000 palabras. Hay presencia de múltiples figuras retóricas como antítesis, contrastes, paralelismos, largos enunciados... Destacan los préstamos de otras lenguas (latín, árabe, italiano, alemán, gallego, catalán), el uso de arcaísmos en el habla de don Quijote y el de barbarismos o errores, en el de Sancho.

Un rasgo estilístico que ya aparecía en el *Lazarillo de Tormes*, y que en *El Quijote* será llevado un poco más allá, es la fusión del sentido trágico de la vida, de una visión trascendente del mundo, teñida de nostalgia y melancolía en don Quijote, con una atmósfera humorística permanente presente en muchos de los episodios o en otros personajes, como Sancho.

Existe, por último, la variedad de tipos de texto. Aparecen novelas intercaladas, cuentos breves, refranes, representaciones teatrales como el retablo de maese Pedro, monólogos, cartas, poemas, discursos o crítica literaria. En resumen, toda una variedad tipológica de textos inmensa.

Existe también una gran variedad de registros en función de los personajes, ya que guardan el decoro lingüístico, esto es, todos hablan según condi-

ción y situación. Junto a las sentencias graves de don Quijote, se multiplican los refranes y proverbios populares, especialmente en boca de Sancho.

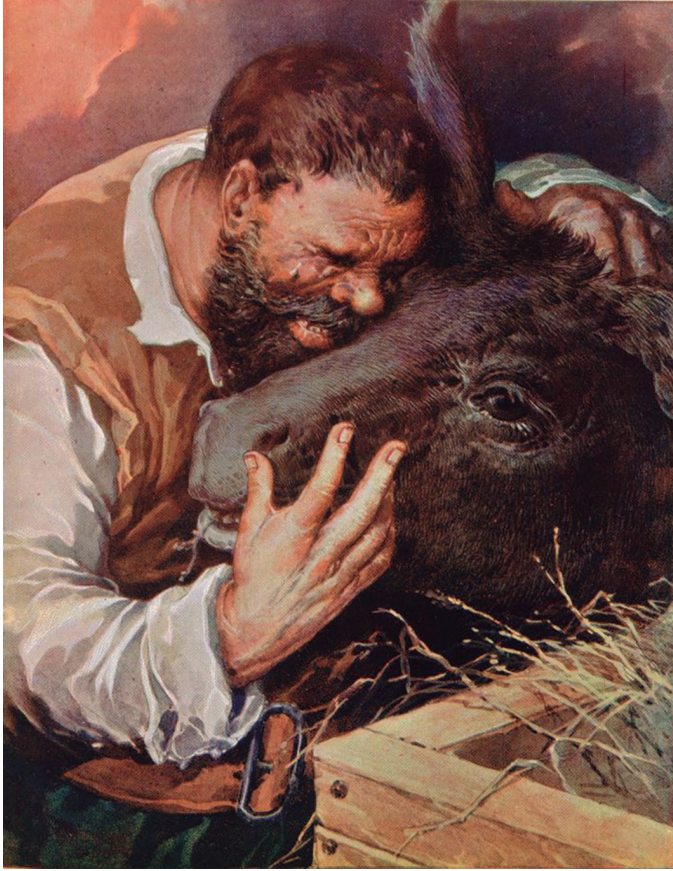
Uno de los rasgos más relevantes en el estilo es el perspectivismo narrativo o narrador múltiple. Efectivamente, existen varios narradores-autores y, también, varios puntos de vista:

- la historia original era una crónica verdadera,
- el escritor árabe Cide Hamete Benengeli, que la encontró y la tradujo (y también inventó)
- se transcribió al castellano (quizás con añadidos o correcciones),
- hay un narrador que cita al Cervantes dramaturgo y al Cervantes prisionero en Argel,
- otros narradores relatan historias “ajenas” insertadas en el conjunto,
- algunos personajes nos cuentan cómo vieron ellos lo que ocurrió (desde don Quijote y Sancho hasta otros testigos),
- un narrador muy próximo a Cervantes se enerva ante su enemigo real Avellaneda.

En definitiva, se produce un efecto parecido al de las cajas chinas o juegos de espejos... Alguien cuenta que contaron que les habían contado que... Y no sólo en 3.<sup>a</sup> persona, sino también en 1.<sup>a</sup> y en 2.<sup>a</sup> persona.

## Problemas de edición en *El Quijote de 1605*

Al enfrentarse a la edición de *El Quijote* siempre hay que resolver un dilema previo que consiste en decidir si enmendar el error de Cervantes de la primera edición (1605), llamada edición príncipe, con las correcciones de la segunda edición (1606), o bien dejar el error de la pérdida del asno de Sancho tal cual está, y explicar, en nota aparte o en la introducción, las tribulaciones sucedidas durante la edición del libro en vida de Cervantes. En esta adaptación hemos optado por la segunda opción, es decir, mantener el texto de la primera edición y explicar cuál fue el error y dónde aparece. Esta decisión de seguir la edición príncipe y aclarar el error en la introducción, está basada en la orientación de las últimas ediciones especializadas aparecidas, como la publicada con ocasión del IV centenario del Quijote por la RAE, editada por Francisco Rico.



Sancho abrazando a su rucio. Ilustración de Gustavo Doré.

Procedemos a aclarar el error lo más brevemente posible.

### El olvido

En el capítulo 23 del Quijote (capítulo 12 de nuestra edición) todavía se presenta al caballero y a su escudero a lomos de sus cabalgaduras, tras la desgraciada aventura de los galeotes en que los dos han sido apedreados:

*Subió don Quijote, sin replicarle más, y, guiando Sancho sobre su asno, se adentraron por una parte de Sierra Morena, que cerca estaba, a esconderse algunos días por aquellas asperezas, para que no los hallase la Hermandad, si llegara a buscarlos.*

Dentro ya de Sierra Morena, don Quijote decide hacer penitencia a imitación de la que había realizado Amadís de Gaula. Llegamos así al capítulo 24 (capítulo 12 de nuestra edición) donde todavía el asno acompaña a Sancho:

*Pero don Quijote espoleó a Rocinante sin hacer caso a Sancho, que le siguió con su acostumbrado jumento; y, tras rodear parte de la montaña, hallaron en un arroyo, caída, muerta y medio comida por los pájaros (...)*

Hacia la mitad del capítulo 25 (capítulo 12 de nuestra edición), cuando don Quijote halla por fin el agreste lugar donde va a poner en práctica sus penitencias, se apea de Rocinante y le da unas palmaditas para que vaya libre...

*Y, diciendo esto, se apeó de Rocinante, y en un momento le quitó el freno y la silla; y, dándole una palmada en las ancas, le dijo:*

*—Libertad te da el que sin ella queda, ¡oh, caballo tan bueno por tus obras y tan desdichado por tu suerte! Vete por donde quieras.*

*Viendo esto Sancho, dijo:*

*—Yo también le daría palmaditas a mi rucio si estuviera aquí conmigo.*

¡Sorpresa mayúscula!, de repente Sancho ha perdido su rucio, cuando hacía poco le veíamos montado sobre él. Cervantes se había olvidado de tal hecho. Cuando aparece de nuevo el rucio en el capítulo 42 (capítulo 16 de nuestra edición), nada se ha dicho al respecto de su desaparición, y ahora encontramos a Maritornes que, para atar a don Quijote a la reja de la ventana, acude a las caballerizas y coge el cabestro del asno de Sancho...

*Sabía Maritornes que sin duda don Quijote daría la mano que le habían pedido, así que se bajó del agujero y se fue a la caballeriza, donde cogió el cabestro del jumento de Sancho Panza, y con mucha rapidez se volvió al pajar en el momento en que don Quijote, puesto de pie sobre la silla de Rocinante, alargaba la mano para alcanzar la ventana enrejada diciendo (...)*

### La mala solución

Tal olvido no pasó inadvertido para nadie y, dado el éxito fulgurante de la obra, tres meses después de la aparición de la primera, el impresor Juan



de la Cuesta lanza una segunda edición de la obra, en la que Cervantes intentará solucionar el error.

Así, al comienzo del capítulo 23 introduce una interpolación en la que se cuenta cómo Ginés de Pasamonte —uno de los galeotes liberados— robó el asno de Sancho. Pero se olvidó de suprimir la referencia que hace a Sancho y su asno en el capítulo 24, a que nos hemos referido más arriba. Además, añade otra interpolación en el capítulo 30 en la que se nos cuenta cómo recobra Sancho su rucio, el cual no vuelve a aparecer en la narración hasta el capítulo 42 (capítulo 16 de nuestra edición). Cervantes desautoriza las interpolaciones de la segunda edición de 1605 al incluir la explicación de la pérdida del asno de Sancho en la segunda parte, como veremos a continuación.

### Ajuste de cuentas en la segunda parte

En el capítulo 3 (capítulo 1 de nuestra edición) de la segunda parte del Quijote (1615) se hallan reunidos don Quijote, Sancho y el bachiller Sansón Carrasco en casa del hidalgo hablando de la publicación de la historia de don Quijote. El bachiller dice que en el libro se olvida indicar que a Sancho le roban su asno y que dicho fallo los lectores de la obra lo atribuyen al autor...

*Al revés, han sido muchísimos los que han gustado de la historia; verdad es que algunos han criticado la memoria del autor, pues se le olvida contar quién fue el ladrón que hurtó el rucio a Sancho, que allí no se declara, y solo se infiere de lo escrito que se lo hurtaron, y de allí a poco le vemos a caballo sobre el mismo jumento, sin haber aparecido.*

La respuesta la da Sancho que, en tono jocoso relata cómo Ginés de Pasamonte llevó a cabo el robo y cómo él rescato a su rucio. Respecto de quién fue el responsable del olvido no lo tiene claro e indica que o bien fue Cide Hamete, el historiador árabe autor de la historia de don Quijote, o bien el impresor de la obra, sin decantarse por uno u otro. Pero, Sancho, exime de toda culpa al autor.